

EL DESAFÍO DE LA IGLESIA
EN EL MUNDO DE HOY



- To develop peer level fellowship
- To enrich and inspire one another
- To hear God together and for one another
- To encourage cooperation to accelerate unity in the Body of Christ
- To support and protect one another
- To provoke the Church to accomplish its whole mission in the World



Estimado lector,

Hemos reunido aquí las Actas de la Consulta AFI celebrada en los días inmediatamente anteriores a Pentecostés, del 29 de mayo al 1 de junio de 2017, en el Centro Giovanni XXIII en Frascati - Roma. Otra preciosa ocasión de oración, comunión y reflexión sobre el futuro de nuestra “comunidad de destino” en el contexto de los desafíos que enfrenta la iglesia en el mundo moderno.

Fue particularmente fructífero abordar el tema desde una perspectiva más cercana a los diferentes contextos culturales y geográficos de los que venimos y en la que continuamos trabajando con nuestros ministerios.

Nos hemos enriquecido compartiendo nuestras experiencias y el diálogo entre nuestros diferentes puntos de vista, a menudo complementarios. Una vez más, hemos sido confirmados y alentados a avanzar en el “propósito” por el cual creemos que el Señor nos ha llamado a “caminar juntos”.

Giovanni Traettino

Coordinador permanente AFI

Caserta, 25 abril 2018

EL DESAFÍO DE LA IGLESIA EN SUDAMÉRICA

Carlos Mraida

Estamos siendo convocados en esta ocasión para pensar en nuestro futuro como AFI, y su misión frente a la iglesia en cada continente. A mí me ha tocado despertar la reflexión de ustedes, sobre cuál es el futuro de la iglesia en nuestro continente latinoamericano y el desafío para nosotros hoy.

Cuando preparas tu valija, ¿la haces pensando en el clima del lugar donde vives o en el clima que hay a dónde vas? Si vas a Nueva York en invierno, aunque yo no sepa a dónde vas, si miro tu valija yo sé que vas a un lugar frío.

¿Qué está en nuestra maleta, en la de la iglesia de Sudamérica, en la del liderazgo de la iglesia Sudamérica? Si alguien viene hoy y abre la valija ¿qué ropa encuentra, la ropa que usamos para estar donde estamos o la ropa que necesitamos para el lugar donde vamos? ¿Hacia dónde Dios quiere que vayamos como iglesia?

Obviamente responder a esta pregunta excede ampliamente a lo que yo pueda decir. Creo que Dios nos tiene que dar en encuentros como éstos una perspectiva profética. Para que nadie me malinterprete, entiendo lo profético como una aproximación que intenta alcanzar una comprensión sistémica del futuro, basada en:

1. Lo que la Palabra de Dios dice, anticipa, profetiza.
2. El conocimiento del pasado. El pasado profetiza.
3. El reconocimiento y comprensión del presente, de tal manera que nos ayude a trazar tendencias y proyectar posibles escenarios.
4. La revelación. Lo que el Espíritu Santo le está hablando a la iglesia de manera más específica en este tiempo y en este contexto, anunciando lo nuevo que Dios está haciendo y hará. La perspectiva cristiana no acepta el determinismo, y además creemos en la intervención nueva de Dios en cada momento de la historia. Amos 3.7: *Porque no hara nada Jehova el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.*

Y ¿para qué este ejercicio profético? Lo profético no es conocer el futuro sólo para anticiparnos, amoldarnos lo mejor que podamos. Ni siquiera es prioritariamente para planificar mejor. La intención de lo profético es la transformación de la realidad conforme a lo que la Palabra y el Espíritu nos están diciendo.

El futuro, no aparece, el futuro lo creamos hoy. Si aquí hay un liderazgo representativo, somos nosotros los que determinaremos buena parte del futuro de la iglesia. Esa creación presente del futuro la realizamos a partir de lo que creemos, es decir, de la perspectiva teológica que tengamos, y de lo que hacemos, la perspectiva misionológica. Ambas perspectivas determinan lo que somos hoy y lo que seremos.

En realidad, creo que deberíamos hablar de los futuros de la iglesia, más que del futuro. Tenemos que pensar en las 3 P del futuro. Un primer futuro es el posible. Un segundo futuro es el probable. Y el tercer futuro es el preferible.

I. El futuro Posible

En cada momento de la historia y en todo lugar sólo hay dos posibles modelos de iglesia. Jesús dijo: *No hagais de la casa de mi Padre casa de mercado (Juan 2.16)*.

La iglesia como casa del mercado es una iglesia cautiva de la cultura de su tiempo, y por lo tanto imposibilitada de transformar su cultura. Iglesia es la expresión corporativa de una cultura. O somos expresión de la cultura del Reino, que es la Cultura del Padre, o somos expresión de la cultura del mercado. En el discipulado de las nuevas generaciones tendremos que elegir alguno de estos dos modelos. Estamos en el mundo, pero no somos del mundo.

Cuando confundimos inculturación con adaptación cultural, caemos en la cautividad cultural, imposibilitados de transformar la realidad.

II. El futuro Probable

Las tendencias nos marcan que hoy la iglesia se perfila en América del Sur, más como casa de mercado que como casa del Padre. Algunas características que describí más ampliamente en mi presentación de hace unos años titulada: *Reino, Iglesia y Sociedad*.

- La cultura del mercado es la cultura narcisista. Esta visión de la realidad también ha afectado a los creyentes con una religiosidad centrada en el yo, con un cristianismo sin conversión, con un cristianismo de autoayuda. Antes se hablaba de los convertidos, pero hoy se habla de creyentes. Porque la gente no busca cambiar, sino busca sentirse bien. Por eso hoy tenemos en todo el continente un 50 % de los evangélicos que no se congregan. Y una de las causas es la decepción que la gente sufre ante las pruebas de la vida. Jesús lo anticipó en la parábola de los 4 terrenos. Pero es el resultado de haber sido vacunados de un evangelio centrado en el yo, y cuando Dios no responde a las expectativas del yo, entonces me alejo.
- La cultura del mercado es la cultura del hiperindividualismo. Luc Ferry ha llamado a nuestro tiempo la época del “ultraindividualismo”, Pascal Bruckner lo ha bautizado como “superindividualismo”. Lipovetsky ha calificado este período de “segunda revolución individualista” ó paso del individualismo limitado al individualismo total. Y esta perspectiva individualista de la fe, conduce a iglesias en donde la gente se convierte en asistentes que vienen a tener un culto privado, intimista: “Dios y yo”. Cientos de individuos que adoran aisladamente sin registro del otro, sin discernir el Cuerpo de Cristo, que vienen a buscar bendiciones individuales haciendo de la casa del Padre, casa del Mercado.

Pero en la casa del Padre los adoradores adoran al Padre, como familia del Padre, bien conscientes, que no se puede amar a Dios, si no amamos al hermano. Las leyes del mercado enfatizan el yo, pero Dios es nosotros. El gran problema de la iglesia como casa del mercado que afirma el individualismo, es que se ahonda el sentimiento de orfandad. Porque no conocemos al Padre, y no vivimos la experiencia de ser familia del Padre.

- La Cultura del Mercado es la del entretenimiento. Industria número uno. Todo tiene que ser divertido. A los predicadores ya no se los presenta más, como un hombre de Dios, sino como un comunicador dinámico. La gente cambia de iglesia según el show de la plataforma. Cuando hacemos de la Iglesia, la casa del mercado, sólo somos asistentes.
- Hoy una gran movilidad de creyentes de iglesia en iglesia, según el show que se les da. Decimos: “Me gustó mucho la adoración, no me gustó el pastor. Sí estuvo bueno”. Gustó. Estuvo bueno. Son las mismas frases para cuando vas al cine o al teatro. Porque la iglesia está cautiva de la cultura del show. La cultura del show que los pastores le promovemos a la gente, focalizando todo en los metros cuadrados mágicos, llamados plataforma. Mostrándonos nosotros como una suerte de rockstars, produciendo eventos, donde los cantantes son más importantes que los que traen la Palabra y forman a la gente, donde la gente define a la iglesia por lo que pasa en el escenario, y lo que hacen 15 personas, y no por la vida de comunidad y el impacto que eso provoca en la ciudad.
- La cultura del mercado es la del materialismo. Y eso mismo penetró en la iglesia. Predicadores que por TV predicán el evangelio de la prosperidad, y que para poder alcanzarla manipulan a la gente para que den. Cuando Jesús tuvo que condenar la idolatría, no habló de Baal, ni de Astarté, sino de Mamón. Y dijo que no se puede servir a dos señores. Porque Mamón, te exige devoción, sometimiento, obediencia religiosa, cambio del mensaje.
- Porque Mamón se aprovecha de mi falta de sanidad emocional, y me envuelve en proyectos faraónicos, para que yo sienta que estoy haciendo algo grandioso, que me haga sentir lo importante que no me siento. Y lo que sigue es que el proyecto faraónico te termina consumiendo el ministerio, y tenés que dejar de ser fiel al mensaje, porque tenés que hablar de otra cosa, a ver si levantás el dinero para el proyecto. No es que la levantan para sí. En la mayoría de los casos se trata de gente bien intencionada que persigue llenar su vacío, su falta de identidad, su autoestima dañada con logros a los que Dios no los llamó.
- La cultura del mercado es la del consumismo. Y el consumismo es sólo una forma de intentar llenar vacíos. Los jóvenes adictos al éxtasis nos dicen que sus padres consumían cosas que nunca llenaron el vacío, así que ellos decidieron consumir éxtasis a ver si eso los llenaba. Y el consumismo llegó también a la iglesia casa del mercado. La gente llega y busca recibir. “Bendíceme, dame, lléname, minístrame a mí, dame el programa que yo necesito, el culto que me gusta a mí”. Eso se llama consumismo espiritual.
- Pero la iglesia no es un dispenser que alimenta el consumismo, y que sigue dejando a las personas vacías. Como nos dijo el año pasado Eddy Leo: cristianos Dráculas, vampiros, vienen a chupar, y a demandar más y más porque nunca se satisfacen. Y por eso van de iglesia en iglesia. La Casa del Mercado genera no miembros del cuerpo, sino clientes. El cliente nunca tiene un compromiso puro. La mentalidad del clientes es ir a donde le den la mejor calidad al menor precio. Cuando eso ocurre tienes al cliente, pero apenas otro le da un servicio mejor o un precio menor, cambian. Pero Jesús enseñó que nunca te sentirás satisfecho hasta que des.

III. El futuro Preferible

Es el que debemos crear hoy, con nuestras decisiones de que la iglesia sea una expresión de la cultura del Reino, y sea Casa del Padre, y no casa del Mercado. Y aquí es donde todos

nosotros tenemos un rol clave. Porque si no discipulamos a las nuevas generaciones en función de ese futuro preferible, sólo tendremos el probable. El que lamentablemente las tendencias nos están marcando, y cada vez más seremos casa de Mercado.

1 Corintios 12.4-6: Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. 5 Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. 6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

El fin de la década del 60 trajo la recuperación de los dones del Espíritu Santo. La década de los 90 trajo la recuperación de los 5 ministerios de Cristo de Efesios 4. Nosotros tenemos que ser la generación que recupere las operaciones del Padre.

Estamos llamados a encarnar en nuestra generación la paternidad de Dios, haciendo las operaciones del Padre, es decir, las obras del Padre.

Juan 14.10-13: Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. 11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. 12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. 13 Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

El pasaje nos dice varias cosas:

- Las obras de Jesús eran las del Padre.
- Las obras del Padre hechas por Jesús demostraban su unidad perfecta.
- Jesús se fue al Padre, por ende no puede seguir haciendo las obras del Padre en la tierra. El obrar del Padre hoy se encarna por medio de la iglesia, llamada a hacer las obras del Padre.
- Cuando la iglesia manifiesta la Paternidad de Dios, realiza obras mayores que Jesús, porque completa su ministerio, porque la iglesia es la plenitud, de Cristo, su completamiento.

La iglesia es la plenitud de Cristo:

y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo (Efesios 1.22-23).

Navidad es la encarnación de Cristo. Pentecostés es la encarnación del Espíritu Santo. Necesitamos ahora, la encarnación del Padre.

El Espíritu Santo fue derramado en los postreros tiempos para que la iglesia encarne la paternidad de Dios en el mundo, siendo Casa del Padre, y de esta manera poder realizar las obras mayores, que son las operaciones del Padre. Creo que a todos nosotros, nos han sido encomendadas las obras mayores, la encarnación de la Paternidad de Dios.

No tiene que ver primeramente con dones, o con ministerios, sino con una cuestión actitudinal. Yo tengo que mostrar el corazón del Padre, con mis dones, con mi ministerio. Tenemos que expresar las obras mayores. ¿Por qué son mayores?

Porque el mandamiento mayor es el amor a Dios y al prójimo. Porque el camino más excelente es el del amor, si me falta eso, mis dones maravillosos y mi ministerio reconocido es como platillo que solo hace ruido. Porque el mayor en el Reino es el que se hace niño para relacionarse con Dios como Padre, para poder expresar luego esa paternidad.

Las obras del Padre, son las mayores, porque lo único que la iglesia le puede dar a la gente que el mundo no le puede dar es amor, interés genuino por el otro, escucha, abrazo.

Sólo algunos de los innumerables desafíos para la iglesia de nuestro continente:

1. El desafío de terminar en Sudamérica con el sentimiento de orfandad en la vida de los pastores de una vez por todas. Todos necesitamos paternidad ministerial. Necesitamos generar una red de pastoreo de todos los pastores en cada ciudad. Que todos tengamos un pastor a quien recurrir cuando lo precisemos.
2. El desafío para los pastores de Sudamérica de volver a ser padres de la gente. No CEOs de multinacionales religiosas, no showmans, sino padres cercanos de la gente. Que amen y enseñen a vivir. Expresiones de la paternidad de Dios.
3. El desafío de hacer de nuestras congregaciones casas del Padre y no casas del mercado. Y ese 50 % de los creyentes que hoy no se congregan (en Argentina es el 66%) regresarán cuando la casa se llene del amor del Padre.
4. El desafío de ser padres ministeriales de jóvenes pastores, que sientan como Salomón que su padre David provee todo lo que tiene en su tesoro personal para levantar a su hijo como rey y que cumpla con la misión superando a su padre.
5. El desafío de que América Latina esté bajo la autoridad del Padre Celestial, y no de patronos ni madres.
6. El desafío de levantar una nueva generación de liderazgo paterno para América Latina, no paternalista ni populista, que enseñe a la gente la cultura del esfuerzo, del trabajo, como lo hizo Lutero hace 500 años.
7. El desafío de fortalecer la congregación local, para que llegue a ser una comunidad alternativa, la familia del Padre. En Sudamérica, gracias a Dios, se ha crecido mucho en la conciencia del Reino de Dios, y en países como Argentina, se ha crecido mucho en el concepto de que en cada ciudad hay una sola iglesia. Pero se ha lastimado mucho a la congregación local, especialmente entre las generaciones jóvenes. Basta de profetas de protesta contra la iglesia y vengan los profetas de propuestas.
8. El desafío ante una América Latina necesitada de transformación, que adormece a la gente con entretenimiento convirtiéndola en espectadora y no protagonista de los cambios, para que no se revele a las realidades injustas, pastorear a las nuevas generaciones en un discernimiento constante que nos ayude a ser una iglesia inculturada pero no domesticada. Basta de profetas modernos y vengan los profetas transformadores. Que integren lo tecnológico, lo artístico, lo comunicacional, como elementos importantes para generar contacto con el mundo de hoy, pero que los usen no para un show que hace de los cristianos asistentes y no protagonistas de un cambio colectivo, estableciendo la contracultura del Reino, y hagan de la iglesia casa del Padre.
9. El desafío ante un continente de padres ausentes y millones de huérfanos, pastorear a las nuevas generaciones en la Paternidad de Dios, y la Iglesia familia de Dios, cuerpo de Cristo, frente al evangelio no bíblico individualista, privatizado e intimista, norteamericanizado y macdonalizado. Toda la Biblia está escrita para un pueblo, no

para individuos. Y los individuos nos podemos apropiarnos de las promesas que están allí en la medida que seamos parte de ese pueblo. La iglesia es casa del Padre, familia de Dios que sana a la gente de su orfandad conectándola con el Padre y su familia.

10. El desafío ante un sistema que cada vez más gira hacia la supervivencia de los más fuertes y del “sálvese quien pueda”, pastorear a las nuevas generaciones en un evangelio no de autoayuda sino de ayuda a los demás. En Argentina, por ejemplo, para mentorear a más de 1.100.000 jóvenes que hoy ni trabajan, ni estudian, para erradicar la pobreza estructural de nuestras naciones, la corrupción enquistada en nuestra sociedad. El sentido de la vida no está en sentirse bien, sino en cumplir el propósito transformacional de Dios.

Que la nuestra sea la generación que recupere las operaciones del Padre, las obras mayores, ministerios que encarnan la paternidad de Dios y de una iglesia que será la casa del Padre para entronizar sobre América Latina a nuestro Dios como Padre.

La esencia del evangelio es la Paternidad de Dios. Dios se revela a sí mismo, como Padre. Jesús es el camino al Padre. El Espíritu Santo intercede diciendo Abba Padre. Y el diablo se nos presenta como padre de mentiras. Porque la paternidad es la clave de la vida. La raíz de todos los problemas espirituales, emocionales, materiales.

Las obras mayores, el gran avivamiento que viene, el de los últimos tiempos nos es prometido cuando el corazón de los padres se vuelve hacia los hijos y el de los hijos hacia los padres.

Si hoy abrimos la valija de la iglesia hoy, no veremos la ropa de hacia dónde vamos, sino que veremos que la mayoría estamos con la ropa de donde hoy estamos. Por eso hoy Dios quiere llenar nuestras valijas de su paternidad, porque nosotros vamos a hacer las obras mayores, las obras del Padre.

El pastor Carlos Mraida ha dirigido la Iglesia Bautista Evangélica del Centro de Buenos Aires durante 25 años. Él es uno de los líderes de CRECES (Fraternidad Renovada de Evangélicos y Católicos en el Espíritu Santo). Su ministerio es bien conocido en muchos países del mundo.

LOS DESAFÍOS DE LAS IGLESIAS EN ASIA

Obispo Sudarshan Jyoti Komanapalli

Definición de Asia

El más grande de los continentes, que limita con el Océano Ártico, el Océano Pacífico, el Océano Índico y el Mediterráneo y el Mar Rojo al oeste. Incluía las grandes penínsulas de Asia Menor, India, Arabia e Indochina y los grupos de islas de Japón, Indonesia, Filipinas y Ceilán (Sri Lanka); contiene las cadenas montañosas de Hindu Kush, Himalayas, Pamirs, Tian Shan, Urales y el Cáucaso, las grandes mesetas de la India, Irán y el Tíbet, extensas llanuras y desiertos, y los valles de muchos ríos grandes, incluyendo el Mekong, Irrawaddy, Indo, Ganges, Tigris y Euphrates. (Collis English Dictionary-Complete and Unabridged 2012 edición digital, Dictionary.com)

“Asia tiene 48 países, tres de ellos (Rusia, Kazajistán y Turquía) tienen parte de su tierra en Europa. Asia tiene climas extremadamente diversos y características geográficas. Los climas varían desde el ártico y el sabático en Siberia hasta los tropicales en el sur de la India y el sudeste de Asia” (Asia-Wikipedia)

Multitud de cultura, etnicidad e idioma

“Fuera de los 6.909 de Ethnologue, por ejemplo, solo se hablan 230 en Europa, mientras que 2,197 se hablan en Asia” (¿Cuántos idiomas hay en el mundo? Sociedad lingüística de América)

Desafío de la exclusividad de Cristo en el ámbito del politeísmo

- Pensando en la unicidad de Dios. Él se manifiesta en diferentes formas y con identidades religiosas. (Iglesia en Asia Hoy, Saphir Athyal)
- ¿Cómo reconciliamos Hechos 4:12? “¡No hay salvación en nadie más! Dios no ha dado ningún otro nombre bajo el cielo por el cual debemos ser salvo”. NLT

Geo Política y Economía

- Economías de primer, segundo y tercer mundo.
- ¿Dónde está nuestra identificación? ¿Nos identificamos con los pobres y marginados?

Identificación religiosa

Según una encuesta de Pew en 2016, Asia es la más religiosamente diversa en el mundo.

Las principales religiones del mundo nacidas y practicadas en Asia: el Cristianismo, el Islam, el Hinduismo, el Budismo, el Confucianismo, el Taoísmo, el Jainismo, el Sijismo, el Judaísmo y el Zoroastrismo, que también han visto surgir varias sectas y subsecciones. (Religión en Asia, Wikipedia)

- Cultura: diversidad desde europeos, árabes, sur asiáticos y sudeste asiáticos.
- Nación: una miríada de naciones y afiliaciones basadas en la afinidad religiosa, étnica y económica.

Liderazgo emergente de la dependencia de la misión

- Legado de iglesias históricas y misioneras

Culto de personalidad

- Un legado de liderazgo o solo un recuerdo de un líder

Imperios locales vs. Reino de Dios

- Construyendo para la fe y la familia o para el Reino de Dios

Persecución

- Interno
Católico vs. Protestante
Intra Protestante (establecido, carismático, independiente)
- Externo
Anticristiano (basado en la religión, basado en la cultura, históricamente sesgado)
- De los 50 países en la lista de observación mundial de Open Doors, 33 se encuentran en Asia. Basado en presión y violencia. Corea del Norte 1, India 15, China 39
- Ellos vencerán (“por la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio” Rev. 12; 11 NJKV)

Iglesia en Asia: el futuro es brillante

- Jesús está atrayendo a las personas hacia Él mismo (“que cualquiera perezca, pero todos procedan al arrepentimiento”. 2 Pe 3: 9 NKJV)
- Jesús está modelando y moldeando Su Iglesia (“sin mancha ni arruga” Ef 5:27 NKJV)

Jesús está construyendo Su Iglesia (“Edificaré Mi iglesia” Mateo 16:18 NKJV)

Evangelista internacional, maestro y orador, **Sudarshan Jyoti Komanapalli** es el presidente del Grupo de Ministerios Manna y el presidente de Manna International. Ha estado en el ministerio desde 1988. Recibió su educación en Administración de Empresas y Estudios Políticos del Gordon College y estudió Estudios Transculturales en el Seminario Fuller. También estudió en la Kings University y la Escuela de Pastoral Nutricional Jack W. Hayford.

EL DESAFÍO DE LA IGLESIA EN EUROPA HOY

Giovanni Traettino

Antes que nada, deseo agradecer al pastor Jorge Himitián porque en el marco de la reflexión sobre el “futuro de AFI”, me ha sugerido “consultarnos” sobre los desafíos que se encuentran delante de la iglesia en el mundo de hoy. La reflexión que nos acomuna continua siendo una de las experiencias más estimulantes y fecundas de nuestro camino. De hecho, es justo hacerse preguntas acerca de la futura contribución de nuestra “comunidad de destino” en el cuadro de los desafíos frente a los cuales se encuentra la iglesia en el mundo en que hemos entrado.

Considero además útil aproximarse a dicho cuestionamiento desde una perspectiva más cercana a los diferentes contextos geográficos y culturales en los cuales nos hallamos operando. De hecho, hay diferencias y especificidades que caracterizan y distinguen nuestras diversas realidades. Al final tendremos un cuadro más claro.

En las dos AFI precedentes, sugerí algunas reflexiones sobre Europa y sobre el futuro de AFI. Esta vez, sumaré otras consideraciones con la esperanza de que nos orienten a focalizar cada vez más nuestra atención sobre aquello que al final me parece que es lo más importante para nuestro camino.

¡Espíritu Santo, Ven!

Hablando de Europa, el año pasado me llamó la atención el descubrimiento de algo que considero un interesantísimo “laboratorio de reflexión” que se abrió en la Facultad de teología de la Universidad de Friburgo (Suiza). El título del recorrido: “Re-imaginar la iglesia del siglo XXI” (“*Re-imagining the Church of the XXI Century*”). Partiendo desde la invocación del Espíritu Santo (“*Come, Holy Spirit*”), se toman en seria consideración las “novedades” que han hecho erupción en la vida de la iglesia durante el siglo pasado y que le han cambiado en modo significativo la “facies”, generando nueva esperanza en muchos creyentes, brindando aire nuevo a la expectativa de renovación, creando las premisas para imaginar un nuevo futuro para la iglesia. El “recipiente” de la reflexión – espiritual y extremadamente calificado – es fundamentalmente el de las iglesias históricas; Católica, Anglicana, Reformada, Ortodoxa. Con el involucramiento de los mayores exponentes de las corrientes de espiritualidad más cercanos a la sensibilidad evangélica, ecuménica y carismática. Notamos el involucramiento de hombres y grupos tales como: Holy Trinity Brompton y Alfa, Taizé, Enzo Bianchi y Bose, el arzobispo de Westminster; el patriarca ecuménico Bartolomeo, padre Raniero Cantalamessa y los Focolares. No faltan - huéspedes e interlocutores agradables – algunos pastores pentecostales. Un experimento piloto, en un clima profundamente fecundo y creativo, realmente a la vanguardia. Junto al pastor Ernesto Bretscher hemos podido estar en la sesión del año pasado. Hemos sido invitados a llevar nuestra contribución este año también.

Señales de novedad

A todo vosotros os es notoria también la otra “novedad”. La llevamos junto a nosotros desde ya hace tres años. En el marco de las relaciones nacidas entre los pastores Himitían, Mraida, Saracco y el cardinal Bergoglio en Buenos Aires, una vez elegido obispo de Roma, el papa Francisco el 28 de Julio del 2014 vino a visitar nuestra comunidad. Para pedir perdón por la responsabilidad de los católicos en la persecución a los pentecostales italianos y para abrir un capítulo nuevo en el clima de las relaciones entre la Iglesia de Roma y el mundo Pentecostal. ¡Cuántas veces he pensado, grato, en la amistad profética del siglo pasado entre David Du Plessis y el papa Juan XXIII!

Dentro de algunos días otra “novedad”. Junto a tantos pastores evangélicos y pentecostales provenientes de diversas partes del mundo, celebraremos la primer histórica vigilia de Pentecostés junto al papa Francisco. Para celebrar nuestro origen en común, nuestro dna, la ascendencia “Pentecostal” que nos acomuna. ¡Al Circo Máximo! Para recordar la raíz que nos acomuna en la sangre de los mártires! Con aquellos de entonces y con aquellos que cada día son privados de la vida en varias partes del mundo por ser cristianos.

Recordaré otra vez, permaneciendo en mi limitada experiencia, el encuentro de Junio de 2015 en Atenas con la cabeza de la Iglesia Ortodoxa Griega de Grecia, el arzobispo Jeronimos II, y con algunos de sus colaboradores. Nos encontramos – luego de ser invitados – en su sede de Atenas. Era la primera vez que la cabeza de la Iglesia Ortodoxa Griega de Grecia recibía a un pastor evangélico. Oramos juntos. El encuentro fue muy bendecido. Nos mantuvimos en contacto para dejar que el Señor fecunde nuestras relaciones. El encuentro en Lesbos fue de alguna manera favorecido por este contacto.

Corrientes de espiritualidad

Quiero agregar que junto a los episodios como los que he mencionado, verdaderas “corrientes de vida y de espiritualidad” que han regado el suelo Europeo en el siglo pasado, han regado la iglesia, esa sin adjetivos, la “gran” iglesia. Pienso en el *movimiento bíblico y evangelico*. Con la recuperación de la primacía y centralidad de la Palabra de Dios, el redescubrimiento de la fuerza y de la simplicidad del evangelio; esa del primer anuncio (*il kerigma*) y de la enseñanza apostólica (*la didache*). Pienso en los *movimientos de comunión (koinonia)* que se inspiraron en la oración de Juan 17 (“*Que todos sean uno*”). En quienes, con el deseo de volver al espíritu y a la frescura de la iglesia primitiva, han redescubierto los primeros capítulos de los *Hechos*, la iglesia de Jerusalén. Y encuentro hoy tantos creyentes fecundados de esta espiritualidad. Que oran y trabajan por un encuentro amigable, por el diálogo fraternal y por la unidad de los cristianos. Pienso en los *movimientos de servicio (diaconia)* que, animados por el espíritu de Cristo, han invertido sus vidas por los último y por los excluidos. Pienso en fin, en el grande y variado *movimiento pentecostal y carismático* que ha llevado a Cristo a millones de hombres de toda la tierra y ha despertado y renovado la vida de millones de cristianos nominales. Una suma de movimientos y de corrientes espirituales que tienden siempre más, a convergir, a influenciarse recíprocamente y a entrelazarse. Y dan vida a una preciosa química espiritual que, - una vez liberada – ya no podrá no dar fruto en la estación inaugurada, no podrá no fecundar la iglesia y el tiempo que vendrá.

La virtud de la esperanza

¡Entonces hay expectativa! ¡Volvió a surgir la esperanza! No faltan ciertamente señales de apertura y de novedad para el futuro de la iglesia. También en Europa. Operan, generalmente subterráneamente, como ríos cárnicos, impulsando la renovación, la reforma y la unidad que no dejarán de dar fruto a su tiempo. El estilo de Dios es el del ocultamiento, el de la semilla que cae a tierra y el de la levadura, el de la sal... los *procesos*, también en nuestra no fácil Italia, han comenzado. El terreno ha comenzado – ya en el siglo pasado – a ser preparado, sembrado nuevamente... Como hemos visto en diversos movimientos espirituales, generalmente transversales a la iglesia, que improvisamente surgieron, se levantaron. ¡Los viejos paradigmas son desafiados! Todavía pienso en las esperanzas suscitadas por el nacimiento del Movimiento Ecuuménico, en la sorpresa del Vaticano II, en los efectos explosivos causados por el nacimiento y el tumultuoso desarrollo del Movimiento Pentecostal. Pienso en la aparición sobre el escenario mundial de mujeres y hombre extraordinarios. Dietrich Bonhoeffer, Juan XXIII, Pablo VI, Chiara Lubich, Basilea Schlink, Roger Schultz, Martín Luther King, Teresa di Calcuta, Carlo María Martini.

¿Será un nuevo tiempo?

Pero es necesario decir que, junto a las señales positivas, hay otras problemáticas y honestamente negativas. ¿Pero acaso no ha sido siempre así en el curso de la historia? Ciertamente, los desafíos que hoy tenemos aquí delante del cristiano europeo no son insignificantes. Son las mismas con las cuales se enfrenta cada europeo. Son en la esfera de la política y de la economía, de la justicia y de la burocracia. En un cuadro de lamentable corrupción artera que desgasta el tejido moral y civil, sobretodo en algunos países de Europa meridional. Con un precio altísimo, sobretodo para las clases más débiles. La pobreza también aquí en Europa crece a un ritmo que habíamos olvidado. Junto a estos problemas, esencialmente “materiales”, es necesario recordar – como alguien dijo – los ni pocos ni débiles altares construidos por la modernidad.

Sin embargo – esperando quizás contra toda esperanza – por algún motivo creo que lo sucedido el siglo pasado prepara un “nuevo tiempo”, un *kairos* (un tiempo especial) de nueva aceleración del proceso de regreso del hombre a Dios, de acercamiento entre los cristianos y de una nueva apertura, una nueva capacidad de escuchar del mundo, y por lo tanto Europa incluida, hacia el cumplimiento de esa “llenura” que es el sueño de Dios de todos los tiempos.

Personalmente creo que el empeño y la actividad *política* son importantes. Alguien dijo: la forma más alta de caridad. Y pienso que todo creyente y comunidad cristiana tiene que preocuparse por “el bien común”, el bienestar de la “ciudad”. Pero estoy todavía más convencido de que el nivel más importante y estratégico para el cambio de la ciudad es en la dimensión que precede a la política, en el “*prepolítico*”, en el “personal”. Ósea en la edificación del hombre, en la edificación de la comunidad. Estos son los “contenedores” que tienen la atención prioritaria de Dios, estos son los dones de Dios para la humanidad. Estas son las “agencias” en las cuales desde el principio ha decidido invertir; en las cuales continua ofreciéndose. Para bonificar la tierra y redimir la humanidad.

Principios fundamentales y esenciales

Entonces, ¡hay esperanza! Bien respondió años atrás el cardenal de Florencia Silvano Piovaneli. A quien le pedía una previsión para este milenio respondía, ser *una epoca en la que se regresara a los principios fundamentales del cristianismo*. Y el padre Raniero Cantalamessa ama repetir que los evangélicos tienen del Señor *el carisma del la esencialidad*. “Principios fundamentales” y “esencialidad”. Dos órdenes de valores con los cuales como evangélicos nos encontramos a gusto. De hecho considero que son los elementos constitutivos de la “profecía” entregada a nuestra “parte”. Para empujar y fecundar las iglesias históricas, en particular la Iglesia Romana. Regresar a los principios fundamentales, también entre nosotros, revalorizando lo esencial. Con una atención particular en la *persona* y en la *comunidad*.

Persona y Comunidad

Sobre el primer punto, *la persona*, sabemos que ha sido positiva, y todavía hoy lo es, la mayor contribución de la tradición protestante y evangélica. Pero es necesario que volvamos a levantar en nuestros días la bandera del Avivamiento llamando a la santidad.¹ Es necesario, frente a algunos “resbalones” un nuevo fomento a la santidad. Sobre el segundo punto, *la comunidad*, debemos enriquecer nuestro “depósito”, me parece que en nuestra tradición todavía necesitamos “volver a pensar en nosotros” necesitamos recuperar.

Es interesante el último libro del autor americano ortodoxo Rod Dreher, *The Benedict Option*, con el subtítulo “Una estrategia para cristianos en un mundo post-cristiano”.² Se trata de animar y al mismo tiempo desafiar a recuperar, en este mundo, el valor de la iglesia local, *la experiencia* de la comunidad. Cristo para la persona, y la Trinidad para la comunidad en primer lugar. A seguir, todas las verdades fundamentales. El todo, bien conservado en la óptima síntesis de los Credos fundamentales: el Credo Apostólico y el Credo de Nicea-Constantinopla. *La persona habitada. La comunidad habitada*. Podrá parecer poco frente a los desafíos de un mundo altamente complejo y alargado en desmesura, de una sociedad globalizada. Pero a mi parecer, estos son los instrumentos, los humildes instrumentos – pero fundamentales – que, animados por Cristo y por la Trinidad, pueden aceptar y vencer una vez más en la historia del hombre, los grandes desafíos a los cuales nos enfrenta la realidad contemporánea.

¹ Este año se recuerda el aniversario número 300° (Ginebra 1817) del inicio del avivamiento en Europa. “Estamos en Ginebra del 1817, los estudiantes de Teología del *Academie*, todavía calvinista en la tradición pero no así en la doctrina, están en crisis desde hace ya tiempo, las enseñanzas de sus profesores, fruto de una mentalidad racionalista, no corresponde con el sentimiento de la generación hija del Romanticismo: ser cristianos no implica sólo practicar una vida virtuosa sino vivir experiencias de renovación espiritual ...” - Giorgio Tourn, “1517, 1817, 2017, entre Reforma y Avivamiento”, *Riforma*, marzo 2017

² “Rod Dreher argues that the way forward is actually the way back – all the way to St. Benedict of Nursia. This sixth-century monk, horrified by the moral chaos following Rome’s fall, retreated to the forest and created a new way of life for Christians. He built on principles of order, hospitality, stability, and prayer. His spiritual centers of hope were strongholds of light throughout the Dark Ages, and saved not just Christianity but Western civilization” – Rod Stiger, *The Benedict Option*, Sentinel, New York, 2017. *Dalla presentazione*.

La misión de AFI

Una última observación. Que tiene que ver – en este contexto – con la naturaleza y vocación de AFI. AFI es una *Comunion Apostolica Internacional*. Que tiene como parte fundamental de su ethos un enfoque relacional. Con la convicción de que esta es la naturaleza radical de Dios, el DNA de su Comunidad. ¡Relaciones, relaciones, relaciones! Por este motivo sus ministros, en particular los apostólicos, son llamados a ser ellos mismos hombre de frontera, constructores de puentes, ministros de la reconciliación. Y AFI ha sido llamada a trabajar en las brechas y en los intersticios que se formaron en primer lugar – pero no exclusivamente – entre las familias evangélicas y pentecostales. A conquistar además nuevos territorios para Cristo, siempre poniendo en relación y uniendo – en cada realidad – a otros ministros con el mismo corazón y con la misma pasión por la unidad. Encarnando primero y promoviendo después, en las personas en modo siempre más evidente la vida y el estilo de Cristo, la edificación y el crecimiento de la Comunidad.

En este proceso, liberarnos, en la medida en que seamos concientes, de nuestros residuos de vanidad, de orgullo y de independencia, para practicar y promover en todo lugar un espíritu de apertura para oír, de servicio y de unidad. Invirtiendo en particular en las relaciones con otros ministerios apostólicos. Junto con ellos, como con hombres llamados por Dios, influenciar y orientar, por atracción e imitación, a las nuevas generaciones de discípulos, las nuevas y viejas comunidades. Juntándolas en relaciones de amor fraternal y de fecunda recepción recíproca. Teniendo siempre a la orden del día, en el desierto espiritual de nuestro tiempo, la edificación de comunidades de refugio y de hombres santos.

“As que no se jacten de seguir a un líder humano en particular. Pues a ustedes les pertenece todo: ya sea Pablo o Apolos o Pedro, o el mundo, o la vida y la muerte, o el presente y el futuro. Todo les pertenece a ustedes, y ustedes pertenecen a Cristo, y Cristo pertenece a Dios.” 1Co. 3:21-23

Giovanni Traettino es el coordinador permanente de AFI. Pastor principal de Comunidad Cristiana de Caserta y preside la Iglesia Evangélica de la Reconciliación en Italia.

Con una pasión por la unidad y la calidad del Cuerpo de Cristo, es un pionero en el diálogo entre los Evangélicos y los Carismáticos Católicos.

ENEMIGOS DE LA IGLESIA EUROPEA DE HOY

Angel Manuel Hernandez Gutierrez

LOS ENEMIGOS SON EL SURGIMIENTO DE HEREJÍAS YA DERROTADAS

Catolicismo a la baja - protestantismo única alternativa del cristianismo en Europa

El profesor judío, Joseph H. H. Weiler, en su libro *Una Europa cristiana*, da 8 razones para ese anti catolicismo que se ha convertido en cristofobia en Europa:

1. Después de la obra de teatro de Hochhuth, El Vicario (1963), que deja muy mal parado al Vaticano, surgió una gran desilusión incluso entre los cristianos, por el comportamiento tanto del clero protestante como del católico en el Holocausto.
2. La falta de tolerancia hacia los demás, especialmente en los gobiernos que se denominaban cristianos.
3. El fracaso del comunismo que surgió como una esperanza para Europa y que fracasó en su auge por la fuerte implicación del papa.
4. La ligadura que surgió en los años 50 de la fe cristiana a muchos partidos políticos, también influyó en la cristofobia. La gente vio el cristianismo como una acción política más que como lo que debe ser, esperanza eterna.
5. La lucha entre la derecha y la izquierda, una derecha que se declara cristiana y una izquierda que se declara secular.
6. La falta de sabiduría de la iglesia a la hora de tratar temas tan sensibles y de actualidad como el aborto, la homosexualidad, el rol de la mujer, etc. ha contribuido con la cristofobia.
7. Los cambios que la iglesia ha provocado en temas, como la modernidad, que en el pasado fue tan condenada, crean también cristofobia.
8. El vacío en la iglesia y la falta de integración del cristiano en la sociedad, crea cristofobia.

Enemigos externos

1. Islam

Una herejía del cristianismo.

Nestorio (386-451) siglo V.

Mahoma fue criado por su tío paterno Abu Talib, monje Nestoriano.

Su tío murió en el 619 dc 9 años después de que Mahoma recibiera la revelación y comenzará a fundar el islam.

Los Nestorianos son las fuentes de las creencias de Mahoma

El Islam nace de Mahoma en el 610 dc.

Conectar el islam con Abraham es el gran sermón de Mahoma para convertir a los árabes en musulmanes. Repetir esa predicación es un error que cometen muchos cristianos desinformados.

2. Ateísmo

Según mi amigo Josue Ferrer, profesor de la universidad de valencia. Que escribió el libro “por qué dejé de ser ateo”, dice que el ateísmo no es un pensamiento sino un movimiento organizado. Por eso el habla de ateísmo militante, porque él estuvo en sus filas.

El objetivo del ateísmo es llevar la sociedad a la corrupción.

La generación prediluviana tomo dos pasos hacia la corrupción mundial.

1. El primer paso fue hacer las cosas en oculto, intentando que Dios no las viera, porque tenían conciencia de la existencia de Dios, por eso dice el texto de “Génesis 6:12a Y miró Dios la tierra...”.
2. Lo segundo, y cuando ya perdieron toda conciencia de Dios, fue comenzar a hacer las cosas abiertamente, por eso dice “Génesis 6:12b ... porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra”.

Cuando se pierde toda conciencia de Dios se perpetran los crímenes sociales abiertamente, y es entonces cuando la tierra se corrompe totalmente, por eso dice

“Génesis 6:13 ...tierra está llena de violencia...”, indicando que no había un solo lugar en la tierra que no se hubiese corrompido. “Violencia”, heb. “Jamás”, que significa “robo en pequeñas cantidades”. Si tú robabas menos de el valor de una “perutá” (moneda más pequeña), no eras castigado así que todo el mundo cometía robo jamás. Y Noé fue elegido por no practicar el robo “jamás”, de pequeñas cantidades, aunque este estuviera permitido. A Dios le llamó la atención la integridad de Noé en esto y por eso lo escogió (Gen 6:8). Según los eruditos judíos, Moisés fue escogido también por no practicar el robo, porque el llevaba las ovejas a pastar más lejos, a los campos de nadie, hasta Horeb (Ex 3:1), para que no comieran la hierba ajena, y en unas de esas salidas se encontró con el monte de Dios, desde donde Dios lo llamó, por su integridad.

El objetivo del ateísmo

Llevar a la sociedad a dar el segundo y último de los pasos hacia la corrupción total, sacar a Dios de la sociedad y de las conciencias de las personas. Cuando el ser humano no tiene conciencia de que hay un ojo que todo lo ve, un oído que todo lo oye, y un libro donde se anotan todas las cosas, el ser humano se corrompe totalmente y corrompe todo a su alrededor.

Hay una fuerte Cristianofobia en toda Europa orquestada por el ateísmo. Los historiadores René Remond y L.J. Rogier van más allá y dicen que resulta difícil de explicar este anti cristianismo y rechazo tan brutal, sin hablar de odio. Por ejemplo, la revista alemana “Der Spiegel”, dedicó a los ateos su primera página con el titular: “Cruzada de los ateos, Dios tiene la culpa de todo”.

Enemigos internos

3. Los sanadoctrinolos

“2Timoteo 4:3 Porque vendra tiempo cuando no sufriran la sana doctrina, sino que teniendo comezon de o r, se amontonaran maestros conforme a sus propias concupiscencias”.

“Tito 2:1 Pero tu habla lo que esta de acuerdo con la sana doctrina”.

¿Que es la sana doctrina?

La sana doctrina no puede ser aquella que atiende sólo al conocimiento, porque el conocimiento por el conocimiento envanece (1Cor. 8:1).

Nosotros debemos adquirir conocimiento para ponerlo en práctica no para saber o conocer, sino para vivir y experimentar. Eso dice Santiago 1:23 *“Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. 24 Porque el se considera a s mismo, y se va, y luego olvida como era. 25 Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este sera bienaventurado en lo que hace”.*

Ejemplo: Papías, el escritor cristiano del siglo II, dice que aprendió más de vivir la palabra de Dios y de perseverar en ella, que de cualquier libro.

La palabra es la mente de Cristo, su forma de pensar y de sentir, cuando la escudriñamos para vivirla comenzamos a ser lo que Cristo es.

El cristianismo a diferencia de las religiones paganas y del propio juda smo, comenzo como un “ethos”, una forma de vida y comportamiento que afectaba a toda la vida cotidiana y a todo el mundo. Y sus crisis comenzaron cuando dejo de ser un “ethos”.

La doctrina sana es aquella que sana

La doctrina sana tiene que sanar y sacar de la ruina, porque ese es el efecto de la palabra dice Salmos 107:20 *“Envio su palabra, y los sano, y los libero de su ruina”.*

La doctrina sana es aquella que enseña, redarguye, corrige, instruye en justicia, *pero para prepararnos para buenas obras* (2Tim. 3:16-17), *para hacer el bien, para bendecir y no maldecir* (Rom 12:14), no para convertirnos en unos apologetas contra la propia iglesia, *“porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesus para buenas obras, las cuales Dios preparo de antemano para que anduviesemos en ellas”* (Efe 2:10).

A la sana doctrina la deben seguir unas señales, como vemos en Marcos 16:17-18 *“Y estas senales seguiran a los que creen: En mi nombre echaran fuera demonios; hablaran nuevas lenguas, tomaran en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortifera, no les hara dano; sobre los enfermos pondran sus manos, y sanaran”.*

El efecto malvado de los sanadoctrinologos

El concilio de Trento (S. XVI) pidió recuperar “la sana doctrina” frente a la fe nueva protestante. En las catequesis de las iglesias católicas se arremetía contra el protestantismo hasta que en el año 2002-2005 la conferencia Episcopal Española en su plan pastoral (IE

28), se da cuenta que por haberse dedicado a eso cometieron el error gravísimo de interrumpir la transmisión de la fe cristiana, que llevó a Europa al secularismo.

Algo semejante están haciendo algunos protestantes que abanderando la misma bandera de “la sana doctrina” arremeten contra todo movimientos cristiano especialmente carismático o Pentecostales que crece, y han abandonado así su verdadera misión, la evangelización del mundo, para dedicarse a perseguir a los únicos que están alcanzando el mundo para Cristo.

Mientras unos se dedican a criticar y juzgar, otros nos dedicamos a evangelizar y discipular.

No les hagamos caso. Porque si nos dedicamos a defender nuestra fe ante los propios cristianos, caeremos en el engaño del enemigo.

Si nos dedicamos a defender la fe ante los propios cristianos, cesará la obra De Dios como dijo, Nehemías 6:3 *“Y les envíe mensajeros, diciendo: Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesar a la obra, dejandola yo para ir a vosotros”*.

No nos dediquemos a eso, pero entrenemos a los nuevos conversos a defender:

- el pentecostalismo frente al calvinismo más rancio,
- la generosidad del diezmo frente al antinomismo,
- el mandamiento de hablar en lenguas frente al cesacionismo.
- Porque el reino necesita estas herramientas para poder avanzar.

4. Los cesacionistas

1Corintios 14:39 *“As que, hermanos, procurad profetizar, y no impidais el hablar lenguas”*.

Cesacionismo viene de la palabra “cesar”.

Son esos que afirma que los dones milagrosos del Espíritu Santo (como lenguas, profecía y sanidades) dejaron de ser practicados en algún momento después del primer siglo. El cesacionismo tiene su origen en un hereje del Siglo II, llamado Montano. Entre otras herejías, dijo que en su ciudad natal, Pepuza, seria donde descendería la nueva Jerusalén. Los Montanistas se atribuían el don profético exclusivamente a su grupo, y en especial, a Maximila, Montano y Prisca, quienes fueron los fundadores de este movimiento. Maximila profetizo que después de ella, ya no vendrían mas profetas. Y ahí nació el cesacionismo.

Sin embargo las lenguas y profecías han continuado en la historia De la Iglesia

En el segundo y tercer siglo, según *Ireneo, Obispo de Lyons* se siguió hablando en lenguas, como recoge en su libro *Contra las Herejías* (Volumen 6) donde dice: *“De igual manera escuchamos de muchos hermanos en la iglesia que poseen dones profeticos, quienes mediante el Esp ritu hablan todo tipo de lenguajes y traen a luz para el provecho general, las cosas escondidas de los hombres, y declaran los misterios de Dios, a los tales tambien los apóstoles llaman «espirituales», siendo estos espirituales porque participan de un mismo Esp ritu...”*.

Justino Mártir otro defensor de la fe de aquellos primeros siglos (100-165 d.C.), dijo: *“Si deseas prueba de que el Espíritu de Dios que estaba con tu pueblo lo dejo, ven con nosotros, entra a nuestras asambleas y allí le verás expulsando demonios, sanando a los enfermos y le escucharas hablando en lenguas y profetizando”*.

En los Siglos IV y V. También declararon cosas semejantes Pacomio, Crisóstomo, Agustín de Hipona.

Siglos XII al XV. La Encyclopaedia Británica, vol. 27, pp. 9-10, 11ava ed., señala que el hablar en lenguas estuvo presente también entre los frailes mendicantes del Siglo Trece. En History of the Christian Church, escrita por Philip Schaff, leemos de **Vicente Ferrer quien murió en 1419**: *“Spondamus y muchos otros dicen que este fue honrado con el don de lenguas.”*

***En la Reforma (Siglos XVI al XIX)*.** En la History of the Christian Church, del Dr. T. Souer (1859), vol. 3, p. 406, se declara lo siguiente: *“El Dr. Martín Lutero fue un profeta, un evangelista, quien hablo en lenguas e interpreto, una sola persona equipada con todos los dones del Espíritu Santo.”*

Lo que ha destruido la cristiandad en Europa es la frialdad del cristianismo intelectual.

Necesitamos vivir en el pentecostés para poder ganar nuestra tierra para el Señor.

2Timoteo 1:6 *“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que esta en ti por la imposición de mis manos”*.

Es el Espíritu Santo y su poder el único que puede cambiar a las personas.

Hechos 1:8 *“pero recibireis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me sereis testigos en Jerusalem, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo ultimo de la tierra.”*

Hechos 1:15 *“En aquellos días Pedro se levanto en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en numero)”*.

Sólo 120 creyentes se reunieron el día de Pentecostés (Hechos 1:15), pero antes de que terminara ese día había tres mil más (Hechos 2:41). Antes de que pasara mucho tiempo había cinco mil creyentes (Hechos 4:4). Con el tiempo, los dirigentes judíos acusaron a los discípulos de haber “llenado a Jerusalén” con el mensaje (Hechos 5:28).

Pastor Doctor en Teología hc, Presidente de Misión Cristiana Moderna y Asambleas de Dios, Representante del Consejo Evangélico de las Islas Canarias, **Ángel Manuel Hernández Gutiérrez** nació el 22 de Marzo de 1970 en la Isla de Tenerife, en seno de una familia humilde, de padre albañil y de madre ama de casa.